

escriba
más oscuro...
leerá
más claro



NEGRO DE CHINA

3 POR 24 pts. EN LUGAR DE 36 pts.

LAFORREST, S.A. BARCELONA

NO debe, pues, extrañarnos que en esta conmemoración se den la mano, en la misma página de un periódico, filósofos y escritores de las más diversas tendencias para llevar a cabo, desde luego, una revisión crítica de la obra teillardiana desde sus respectivos enfoques, pero también para rendir homenaje al hombre que calladamente, lejos del gran público, levantó una obra de tan considerable estatura y tan hondas influencias.

EDUARDO G. RICO

**"antología",
de miguel de unamuno**

SEGUIMOS con libros-Unamuno. Como ya expuse, en el mundo editorial se ha registrado una muy saludable y espléndida atención al centenario unamuniano. Justo es, en consecuencia, que esa atención editorial encuentre el merecido eco de la crítica.

Esta semana nos vamos a ocupar de otro libro que, con sus aciertos y sus fallos, contará, sin duda alguna, en toda buena bibliografía unamuniana. Se trata de la "Antología", de Miguel de Unamuno (Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1964). Conviene añadir aquí que es éste el primer título que la prestigiosa editorial mexicana ha editado en España. Esta "Antología" consta de una selección de textos unamunianos (poesía, narración y ensayo); de un prólogo del profesor José Luis Aranguren, titulado: "Unamuno y nosotros" y, por último, de un apéndice bio-bibliográfico, cuidadosamente preparado por José Ramón Marra-López.

Añadiré ahora que el mayor interés de esta "Antología" radica en sus textos complementarios: el estudio de Aranguren y el apéndice de Marra (este último trabajo, nada fácil de llevar a cabo, pues, como el propio Marra dice, su mayor dificultad estaba en lograr una selección rigurosa de entre el inmenso material existente). La "Antología", como tal, me parece más discutible. La parte dedicada a la poesía de Unamuno, ha sido preparada por José Agustín Goytisolo. Las dedicadas a narración y ensayo, por el propio Aranguren. (El teatro de Unamuno está por completo ausente de la "Antología".) ¿Por qué he dicho que, en tanto que antología, ésta me parece discutible? No cabe duda que han quedado recogidos algunos de los más incisivos poemas unamunianos, que las constantes típicas de su pensamiento aparecen en las páginas extraídas de "En torno al casticismo", "Vida de Don Quijote y Sancho", "La agonía del cristianismo" o "Del sentimiento trágico de la vida"... Y, sin embargo, el lector que se asome a este libro, encontrará de verdad a Unamuno, con toda su complejidad y riqueza, con todas sus contradicciones, con todo su mundo vario y heterogéneo? Sinceramente, entiendo que no. Y este fallo no creo que obedezca a falta de rigor o flexibilidad en los criterios selectivos de Aranguren y Goytisolo. Por el contrario, el fallo es de raíz; el fallo está en la concepción misma del libro. Y es un fallo, no privativo de éste, sino que se extiende por igual a una serie de volúmenes de estas características, cada vez más frecuentes en el mercado. Esas características, quizá puedan resumirse en una sola: en el intento de reducir a unas píldoras sintéticas la obra toda de un escritor. Las páginas escogidas, los fragmentos de una serie de obras de tal o cual escritor, pueden ser, a mi juicio, un interesante material complementario. Pero difícilmente pueden constituirse en la base misma de un libro. ¿Por qué? Porque toda obra literaria —discursiva o de creación— tiene una lógica interna, una unidad, una armonía, una estructura —no sólo formal—. Unos fragmentos de ella —incluso en el supuesto de que sean los más representativos— pueden dar una idea aproximada de lo que esa obra es, pero en ningún caso pueden dar una idea completa de esa obra. En otras palabras: a un escritor hay que leerle de verdad y no en píldoras.

La presente "Antología" contiene, sin embargo, un trabajo que vale por todo el libro: el ensayo preliminar de Aranguren. Fue presentado como ponencia del symposium celebrado en la Vanderbilt University (septiembre de 1964) y es, dentro de su brevedad, uno de los mejores intentos de aproximación actual —o de "lectura actual", como diría el autor— al pensamiento de Unamuno. Lo más importante de "Unamuno y nosotros" es, quizá, la revalorización de una de las obras más sugestivas de Unamuno: "En torno al casticismo". Por otro lado, todo el estudio está lleno de reflexiones vivas e incitantes. Gran número de ellas resultarán incompatibles, aunque por razones diferentes, con dos mentalidades distintas: la que podríamos denominar "mentalidad tradicional anterior a Juan XXIII" y la mentalidad no creyente. Sea como fuere, dicho estudio es un magnífico intento de situarnos ante Unamuno como ante un "clásico" y, de este modo, desde la perspectiva de nuestro tiempo, llegar a una valoración objetiva de su obra y su pensamiento. La propuesta no puede ser mejor ni más oportuna.

FERNANDO MOLINERO